

Abriendo el Arcón

Entrevista a Elsa Bauman de Mendizábal



Abrimos el arcón de los recuerdos, esta vez dialogando con Elsa Bauman de Mendizábal, primera mujer que ocupa el cargo de Directora General en los 93 años de este Colegio. Luego de más de 40 años de vinculación con esta institución, Elsa encara la última etapa de su gestión. Conversar con Elsa sobre su historia en el Colegio, lleva a recorridos plagados de afecto, a historias que entroncan con lo familiar. Es también seguir los vericuetos de su sorprendente memoria, que salta de una anécdota a otra, de un rostro a una fecha, de un sentir a una afirmación conceptual o de fe. NetWard hace este pequeño homenaje invitando a los lectores a esta interesante travesía, en la que la cordialidad, la espontaneidad y el cariño, tienen un lugar de relevancia.

Entrevistaron: María Cristina Rodríguez y Adriana Murriello

AM: Elsa, ¿cuántos años de Colegio Ward llevás?

EBM: toda la vida. Con mi familia, vivimos 16 años en el campus cuando era habitado por 250 pupilos, 10 ó 12 familias y muchos celadores y empleados. Todo un pueblo. ¡Hasta mis padrinos eran del Colegio!

AM y MCR: ¿Quiénes fueron tus padrinos?

EBM: Los misioneros Mc Williams. Así que es toda una vida y una vida bendecida totalmente. Mi papá, que fue Director General, hacía en el ámbito del colegio lo que no podía predicar en la iglesia. Para él, el colegio era como la iglesia.

MCR: ¿Cómo te marca en tu trabajo en el colegio el hecho de haber pertenecido a esta institución durante tantos años, siendo hija además de un Director General?

EBM: Yo creo que lo que más me marca es haber transitado mi educación por el colegio, sin duda alguna. Tuve la suerte de estar en él en la época en que había diferentes opciones, y a mí sin duda que la Educación Bilingüe me influyó para toda la vida.

AM: Sería lindo que nos cuentes algunos de tus recuerdos del paso por el Colegio como alumna.

EBM: Como alumna comencé en el jardín de Infantes en el campus de Belgrano "R"¹ (Ramón Freire y Pampa). Íbamos en ómnibus desde Ramos Mejía con los pupilos que estudiaban allá pero vivían aquí, en Ramos. Ese era el primer año en que viajaban pupilas que vivían en Villa Divotó². El viaje era largo y nos permitía jugar o leer. ¡Un año memorizamos todas las estrofas del Himno Nacional! El jardín era totalmente en Inglés y por vivir lejos estuve por la tarde en Primer Grado de Inglés. No teníamos ni delantal ni uniforme. A partir de los 8 años teníamos el locker. Fue muy enriquecedor compartir el aula con chicos de tantos orígenes diferentes: chinos, hawaianos, alemanes, holandeses, Italianos, norteamericanos, panameños, húngaros... Recuerdo que el material en Inglés incluía mitologías griegas, escandinavas, personajes de diferentes tradiciones... Recuerdo la biblioteca como algo importante. ¡Ni qué hablar de los recreos! ¡Las fiestas de Halloween y los bailes a los 10 años! Siempre votamos autoridades de curso y eso me agradaba. Los 12 de octubre toda esa comunidad realizaba un gran picnic aquí en Ramos. En estos picnics se presentaron nuevos

productos como por ejemplo "el pancho" y la Coca-Cola que... ¡jeran gratis!

Luego, la Junta del Colegio decidió dejar esa rama norteamericana y en 1953 hice 6to grado en Ramos Mejía y estrené guardapolvo. La novedad eran las Asambleas semanales en las que cada grado presentaba una obra relacionada con el contenido que estaba trabajando o recibíamos charlas de nuestros directivos o de invitados. Así fue que vino Fangio, el músico Reneé Cospito, Ramón Columba, el Coro Nacional de Ciegos, Américo Ghioldi, Frondizi, un físico que nos explicó sobre satélites artificiales antes que estuvieran en órbita y también gente de Alcohólicos Anónimos, En el secundario, semana por medio las organizábamos con el Centro de Estudiantes. Se me dio la oportunidad de trabajar en la Comisión de Sociales lo cual significó que durante cuatro años colaboré en la organización de cuatro grandes fiestas anuales, juegos de mesa todos los mediodías y la organización de campeonatos de todos estos juegos para primarios y secundarios. La banda llevó su tiempo. Con mis dos buenas amigas Lili Puenzo y Graciela Mazzolla respondimos a la convocatoria de reorganizar la banda. Como había aprendido a ser bastonera en mi estadía en Estados Unidos, ocupé ese lugar junto a Lili en el año 1953. ¿Nos imaginan a nosotras en polleras cortas por Florida y en Harrods'?

Por otra parte, los deportes nos permitieron disfrutar de nuestra hermosa quinta. Volley-ball, softball, tennis, atletismo con Jonatán Pardías y Amalia Barrio.

El Colegio brindaba muchas oportunidades para sugerir y hacer con responsabilidad; tenías la oportunidad de planificar, hacer informes, evaluar todo con una seriedad bastante importante. Fue un aprendizaje que pasaba de los mayores a los más jóvenes. Eso nos sirvió para la gestión de la vida, nos marcó.

MCR: Y esto ayuda a entender por qué tu mirada sobre la institución es tan global.

EBM: Posiblemente. También el hecho de conocer todos los rincones de los edificios, su mobiliario...

Por otra parte, mi padre estuvo en todo lo administrativo; no tanto en lo académico. Y mi madre embellecía todas las reuniones y fiestas con hermosos ramos de flores que se cultivaban en la quinta. Pero lo que me puede haber marcado de mi papá es que en su gestión se abrieron las reuniones de Con-

sejo Técnico. Y cuando era Coordinadora de Inglés, participé de las reuniones de Consejo una vez por semana. Y les estoy hablando del año 1967, 1968.

AM: O sea que se reunían los directivos más todos los coordinadores de los departamentos.

EBM: Sí, y algunos administrativos. Era interesante. Creo que también me marcaron mucho los años que viví y estudié en Estados Unidos. A los 9 años y también a los 19. Eso me amplió el horizonte. Luego en 1980 con Mariano, mi esposo, y mis hijas viajamos en familia durante dos meses visitando escuelas primarias, secundarios y universidades. Registré muchas experiencias que socialicé a la vuelta. Entre otras cosas, las fotos que traje convencieron para que hubiera alfombra en las aulas hasta el 4to grado. Además en el año 1997 viajamos con dos colegas de inglés, Mirta Ausimour y Lucila Gianni, visitando universidades y escuelas para ver qué pasaba con la enseñanza del Inglés y las nuevas tecnologías.

AM: Nos gustaría que nos cuentes tu recorrido laboral en el Colegio.

EBM: Entré a trabajar cuando se estaba organizando el Laboratorio de Idiomas. Yo ya estaba terminando el profesorado; había estado en los EEUU y Alicia, mi hermana, que había vuelto con una Maestría, fue la que trajo la idea del laboratorio. No había material, pero sí había libros que explicaban la metodología. Me tocó diseñar las cintas siguiendo las instrucciones del material bibliográfico. Teníamos una cabina de grabación y los misioneros grababan las cintas con su inglés nativo. Y después las corregía. También colaboramos con el diseño de los procedimientos de uso.

AM: ¿Durante ese período estuviste frente a cursos?

EBM: Sí. Alicia había diseñado el Inglés por niveles y entraron varias profesoras nuevas entre las cuales estuve incluida. Comencé con 5 cursos a cargo.

Recuerdo con mucho cariño una salida que hice con los chicos a *The Embers* de Martínez, una visita a la fábrica *Ford*. Acompañé a la banda a Rosario. Fui consejera de la Comisión de Señoritas. Luego por el año 1967, cuando se decidió dictar Inglés toda la tarde, me eligieron como supervisora. Ida Sosa de Juncal reemplazó a Pochola Regueira en la dirección del Departamento Primario y yo reemplacé a

Mrs. Harriet Garland en la supervisión de Inglés .Fuimos cuidadosos y evitamos crear un clima extranjerizante, de no crear adhesión a la otra cultura aunque la enseñanza fuera intensiva. Enseñamos inglés como lengua internacional. Fue una época plena de desafíos a la creatividad. Se diseño material audiovisual: adquirimos retroproyector; usamos el proyector de cine de 16 mm con películas prestadas por las embajadas y los chicos mismos las pasaban, Diego Urcola, fue uno de ellos; Olivieri otro.

Los hermanos Sainz, hermanos de la Iglesia, nos ayudaron a reproducir un aparato que veíamos en folletos: un grabador al cual se le adosaban varios auriculares. Esto posibilitaba trabajo por grupos. Todos los grados inferiores contaron con uno para aprovechar el audio que grabábamos; hicimos un *Pictionary*. En realidad con la suma de muchos juguetes y materiales para el franelógrafo, dimos comienzo al Departamento de Audiovisuales. Y para los grados superiores organizamos un cine-laboratorio. Teníamos una fila larga de sillas en los salones y ahí con un cable largo salían diez pares de auriculares. Se repetían estructuras, se formulaban preguntas. Un tanto mecánico. Pero eso fue hace mucho tiempo...después vinieron los juegos y las famosas tarjetas. Por los ochenta pudimos echar mano del videoreproductor... Ahí vino otra era. Establecimos dos salas extra de video. Alrededor de 1979, empezamos con los shows de inglés. También realizábamos variadas salidas y usábamos espacios diferentes de nuestra escuela: cocina, parque, dormitorios.

AM: En esa época en la que trabajabas tanto en Inglés, ¿te proyectabas hacia alguna otra tarea en lo profesional?

EBM: No, en absoluto.



AM: ¿De la Dirección de Inglés pasaste a la Dirección de Polimodal o hubo otra función previa?

Además de tener la responsabilidad de inglés estuve a cargo de la implementación de computación en la institución. (Alicia supervisaba el secundario y yo el primario hasta 1983 cuando ella asumió la dirección del primero me cayó la responsabilidad sobre todo lo que fuera idioma extranjero) Lo de computación comenzó cuando con Mónica Bottan completamos un curso de Logo en 1983. Nos fascinó y afortunadamente el Dr. Hand, que era el Director General del momento, escuchó. Trajimos una especialista, Marina Massari, con quien fuimos a un congreso en el M.I.T en Boston en 1984. A la vuelta empezamos a comprar las computadoras y los televisores como monitores. En ese momento nos ayudó Adrián Marconetto que era un muchachito muy interesado en el tema.

También fui responsable de audiovisuales cuando estaba Rosalía Díaz encargada de

la tarea y cuando se separó el primario de la tarde durante unos años estuve a cargo del Centro Ward. Cuando se integró nuevamente fui nombrada vice-directora de EGB 1, 2 y 3. En 1990 planificamos la apertura del Profesorado de Inglés.

AM: Y ahí también tuviste un rol importante, ¿verdad?

EBM: Sí, como estaba coordinando tuve que organizar el profesorado. Empezamos con seis alumnos. Hubo que armar el equipo de gente y varias otras cuestiones. Tuvimos éxito en los primeros años al tener actividades especiales: encuentros, juegos, encuentros con el otro profesorado. Desde el año '79 organizamos también Jornadas de Perfeccionamiento Docente. Lo único que no pudimos hacer fue con los campamentos: no hubo forma de hacer campamentos en Inglés.

Trabajamos arduamente con Elsa Porri y Alicia García Cardo pero tuvimos que aceptar el programa que nos impuso el Ministe-

Inscripción 2007



46 años de Experiencia Educativa

Cabildo 134 Morón :: Tel. 5627-2000 :: Fax. 5627-2002 :: infocarreras@unimoron.edu.ar



UM
UNIVERSIDAD DE MORÓN

www.unimoron.edu.ar



rio. Gestionar esa etapa fue complicado porque no quisimos desarmar equipos que funcionaban muy bien.

MCR: ¿Y el Centro de Idiomas?

EBM: El Centro de Idiomas lo comienza Alicia y se forma porque las madres querían aprender Inglés. Comienza en las aulas del Laboratorio de Idiomas. Se expande y su alumnado viene de Villa Sarmiento, Ramos Mejía y las localidades cercanas. Hubo numerosos grupos de niños, adolescentes y adultos. Funcionaba de 15 a 21hs.

El Centro llegó a tener cerca de 500 alumnos, porque no había otros lugares en la zona para estudiar idioma. Después cuando hubo más gente recibida se empezaron a abrir pequeños centros y también se hizo más difícil viajar para quienes venían de más lejos. Y ahí decidimos cerrarlo, coincidiendo con la apertura del Profesorado.

MCR: ¿Después pasaste a la gestión en Polimodal?

EBM: A raíz de un cambio en el nivel,

de un día para otro pasé a la Dirección de Polimodal. Fue una etapa linda. Si uno mira todas las cosas que hicimos en tres años y medio, de 1998 a 2001, creo que fue positivo. Ese mismo año en enero comenzamos los intercambios con Wyoming Seminary. Pude acompañar al primer grupo.

AM: O sea, que durante tu gestión se comenzó a aplicar la Ley Federal y con ella el Polimodal.

EBM: Así es; yo participé de la gestión del Polimodal, aunque Sonia Laborde y Elsa Porri lo venían preparando. En realidad la mayoría había participado de la más enriquecedora etapa que fue la del plan piloto de 1989 hasta la aparición de la Ley Federal. La ley nos cortó un trabajo maravilloso.

AM: ¿Cómo asumiste la Dirección General del Colegio Ward?

EBM: Yo ya me iba, me despedía porque me jubilaba. Y entonces me pidieron que asumiera la gestión. El día en que se anunció esto a la comunidad fue el 19 de di-

ciembre del 2001, en la Capilla. Cuando salimos de allí, veíamos a la gente con los carritos del supermercado que habían estado saqueando; fue la debacle económica.

AM: Así que en esas condiciones tomaste la institución, con una matrícula que además se había visto reducida por circunstancias varias...

EBM: ... y después de varios cambios de Dirección General, en corto tiempo.

MCR: Recuerdo que fue un objetivo de la gestión, en el proyecto que se hizo en el 2002, reducir los aranceles e incorporar más matrícula.

EBM: Yo creo que la mirada de un docente, de alguien que ha recorrido las aulas y conocido los grupos y los docentes, es una mirada diferente sobre la cuestión administrativa. Lo sigo pensando.

AM: De lo pedagógico-administrativo...

EBM: Sí, mi intención era, ya en Polimodal, gestionar un poco más en conjunto con los profesores. En Polimodal restauramos el sistema de Consejería, con los coordinadores de área. Y en la gestión de Dirección General creo que poco a poco fuimos generando un trabajo en equipo, y eso fue importante. Yo lo siento muy importante. Claro que estaban las personas adecuadas también, que se prestaban a ser parte de un equipo. Se necesitan las dos cosas: la intención de alguien que está a la cabeza, pero también la voluntad y participación de las otras personas.

AM: ¿Cuáles son los aspectos que destacarías como logros de esta etapa de gestión en la Dirección General?

EBM: Una de las preocupaciones más,



Búsqueda y Selección
de Recursos Humanos Tecnológicos



ofrecía el país, como equipo y en diálogo con la comunidad.

MCR: Por un lado, en la gestión interna, trataste de centralizar para hacer un proyecto educativo central, y por otro lado abriste la escuela a la comunidad. ¿Por qué?

EBM: Bueno, esto también creo que de alguna manera venía dentro de lo fundacional. El Dr. Aden, quien fue Director General durante muchos años, se caracterizó por ser un hombre de visión que trabajó a favor de la comunidad. La Iglesia Metodista quería servir a la comunidad. Si bien esto se pudo dificultar un poco cuando había 250 pupilos viviendo acá adentro, porque no era tan fácil meter a la comunidad también, fue cambiando con la apertura del Bachillerato para Adultos en el turno vespertino, con los profesores, o con el Centro de Idiomas, que fueron pasos importantes de servicio a la comunidad. La Biblioteca Pública...

Lo que retomamos nosotros es una participación más activa con otras instituciones y organizaciones civiles. También ayudamos a formar agrupaciones y respondimos a iniciativas, por ejemplo, del Municipio de Morón. Y a necesidades también. Nos ayudó mucho la SEACW (Asociación de Ex Alumnos) los padres de la escuela de Música, los de Hand-ball, los de Teatro, que siempre estuvieron con nosotros. Otros ex alumnos que tienen mucha relación con la comunidad entendieron cuál era nuestra intención y nos facilitaron el camino. Creo que es parte de la misión del Colegio Ward, el estar relacionado con la comunidad y en ese sentido la escuela es un espacio de cultura donde todos los intercambios ayudan a construir algo más rico.

MCR: Sí, vos tenés la idea de la escuela como un Centro Cultural.

EBM: Sí, la escuela como Centro Cultural. Que sea con más vivencia no mediada ¿no?

AM: Una educación no hecha tan al tamaño del aula sino más en contacto con lo real.

EBM: A lo mejor es una utopía. Pero los chicos nos han demostrado que cuando les damos el espacio responden muy bien: se han juntado con otras escuelas por el tema

de Naciones Unidas o por los Mateclubes, por ejemplo, y no era necesario estar cuidándolos. Hay que crear una cultura de eso.

AM: Yo me quedé pensando en esto de lo fundacional del Colegio Ward, y además salió lo del proyecto educativo central más la apertura a la comunidad. Quizá mucha gente no sabe que aquí en el barrio hay una callecita que se llama Fred Aden en homenaje a alguien que desde la Dirección General en su época hizo una trayectoria comunitaria muy fuerte. Y por otro lado mencionaste algo sobre tu papá, Ernesto Bauman, que dijiste que sentía que en la escuela él podía hacer lo que otros en la iglesia harían desde una predicación o desde otro tipo de tarea. Y que en definitiva es entender esto como un espacio de servicio y de testimonio de la fe.

EBM: Sí, totalmente. Por eso también el trabajo en equipo. Para mí son una alegría estas reuniones de articulación que estamos teniendo entre los departamentos. Y lo último, que llego a hacerlo medio a las apuradas, es incluir a los chicos para que gestionen también con los adultos. El tema del Centro de Estudiantes participando con todos los chiquititos, y que puedan los chicos saber que estamos dispuestos a escuchar y responder. Es la manera de llegar a cuestiones de formación ciudadana y de testimonio; de creencia en el sentido de qué es lo que se quiere para este mundo, para el futuro de ellos, que puedan ser críticos, que lo primero que tienen para criticar es a nosotros.

AM: ¿Cuáles de las líneas de trabajo que estaban en marcha vos creés que es muy importante darle continuidad?

EBM: Yo priorizaría en primer lugar la capacitación. No fue fácil hacerlo durante esta gestión por razones económicas. Pero que el docente pueda estar al tanto de las nuevas investigaciones, de los nuevos modos de conocer, que es esto que Sonia Laborde, la asesora pedagógica, nos ha marcado. Necesitamos saber más acerca de cómo los chicos aprenden hoy, porque no tenemos seguridades ni nunca las tendremos, para poder ayudarlos a pensar y ser autónomos.

MCR: ¿Qué otra línea de acción que vos considerás importante hay que vos no pudiste lograr?

EBM: Retomar con fuerza el tema de las asambleas es importante, porque es de con-

pese a mi pertenencia al Departamento de Inglés, era que había cierto "movimiento centrífugo" de los departamentos. Y mi intención era modificarlo para que fuera "centrípeto", para que todos nos sintiéramos parte de algo común, fuerte, que diera el sentido. Me interesaba que tuviéramos un proyecto, no muchos proyectitos. Creo que eso se ha logrado debido a los cambios en los departamentos, y a que en ellos mismos hayan surgido sentimientos de equipo, que fueran menos verticalistas las personas a cargo... Eso fue un tema muy importante. Volver a las fuentes.

AM: ¿Qué sería "volver a las fuentes"?

EBM: Volver al proyecto, o por lo menos refrescar, lo fundacional. Eso también lo facilitó -durante mi gestión- la celebración del 90º Aniversario. A lo mejor también la crisis facilitó esto; me refiero tanto a la crisis económica como la de valores en general; el desencanto y la desorientación reinante a fin del 2001, todo el 2002 y digamos que también el 2003. Creo que en medio de ello pudimos poner la escuela como una institución siempre esperanzada. Y así nos presentamos a la sociedad. Tratamos de reunir a las diferentes instituciones, a lo mejor desde un lugar un poco ingenuo. Pero creo que estuvimos a la altura de las circunstancias. Pudimos enfrentar las dificultades que

tacto con los medios, con la cultura... Son cuestiones tradicionales del colegio que nos abrieron la cabeza durante nuestro tiempo escolar.

MCR: Sí, durante la vuelta a la Democracia, por ejemplo, acá vinieron de todos los partidos políticos a conversar con los chicos en asambleas.

EBM: Sí, y también Borges y Sábato. Sí, todo eso, con la "vuelta de tuerca" actual. A mí me gusta la Tecnología. Ayudé a traer la Computación al Colegio.

AM: Pensaba en eso cuando contabas todas las innovaciones en Inglés, que van justamente marcando eso.

EBM: ¡Cuando pudimos poner una ma- no arriba de una computadora Susana y yo! El primer curso que hicimos fue con Mónica Bottán en las vacaciones. Y yo creo que hay que aprender a usarlos bien porque hay un montón de cosas que los chicos pueden hacer y no las hacen. Para Inglés la tecnología es muy útil, porque hay una parte que tenés que mecanizar. Si cuando hablás vas a pensar cómo se forma una oración, no te sirve, la oración tiene que surgir espontáneamente. Esto lo he visto y sigo pensando que en

las estructuras de base es muy importante. El video es muy útil también. Es una herramienta muy importante que nos cambió totalmente la historia, porque nos permite trabajar con el contexto. Cuando usás el grabador, está descontextualizado, pero cuando ves un video está el contexto, y con eso ves y entendés muchas más cosas.

MCR: ¿Qué sentís al ir cerrando esta etapa de trabajo?

EBM: Creo que estoy feliz; que es un buen momento para dejar. Hay que dejar cuando uno está con fuerza para hacer otras cosas. Creo que hay ánimo en mucha gente de seguir el proyecto, o sea que queda en buenas manos. Posiblemente extrañe un poco pero hasta ahora las etapas de mi vida son más de mirar para adelante. Estoy pensando en las cosas que voy a hacer. Me gustaría estudiar más, pero no sé si los tiempos me van a dar. Ha sido una vida bendecida, regalada. ¿Ustedes saben lo que fue hacer el Secundario acá? Fue maravilloso. El Primario y el Secundario. Y luego trabajar acá... Mirá la libertad con la que trabajamos (a Adriana Murriello) Si se te ocurre algo se conversa y se hace. Además, toda esta última época de organizar activida-

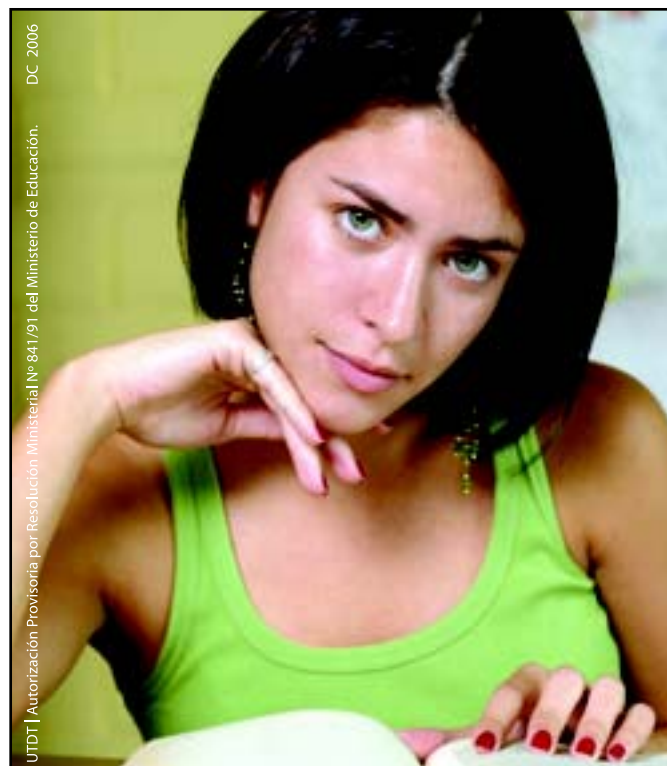
des... Y lo que no me animaba yo, se animaba ella más! Así que fue fantástico.

AM: Si tenés que decirle a alguien qué es lo que tiene de diferente este colegio a otros colegios ¿cómo lo resumirías?

EBM: Este colegio es un colegio fundado sobre principios de fe y tiene ese testimonio para pasar, que es la visión de las iglesias fundadoras, la Iglesia Metodista y la Iglesia Discípulos de Cristo. En este sentido es parte de ese legado el estar convencidos de que todos merecemos capacitarnos, conocer lo más posible, crecer lo más posible... Testimoniamos que vale la pena esta vida llena de Humanidad, no de banalidad, esta vida que nos marca el Evangelio. Que nos equivocamos, sí... miles de veces. Pero que el Evangelio es nuestro norte, nuestro sostén, por eso queremos compartirlo y dárselo en la mano a los chicos. 📌

¹ Se refiere a la sección norteamericana del Colegio Ward, *American Grammar and High School*, cito en Belgrano R. Para más información ver: <http://www.ward.edu.ar/Varios/Historia.htm>

² Villa Divito era una quinta muy cercana al Colegio Ward, utilizada para las pupilas.



Acercate a Di Tella

Abogacía
Arquitectura
Ciencia Política y Gobierno
Economía
Economía Empresarial
Estudios Internacionales
Historia

Para conocer en detalle nuestras **Carreras de Grado**, solicitá una entrevista personal ingresando a www.utdt.edu o comunicándote con el **Departamento de Admisiones**.

Si querés formarte en Di Tella, te brindamos el Programa de Ayuda Financiera, una herramienta destinada a aquellos que necesitan apoyo financiero para realizar sus estudios.

admisiones@utdt.edu
4784 0088/0553 | Interior: 0800 777 8838
Miñones 2177 | Buenos Aires, Argentina



UNIVERSIDAD
TORCUATO DI TELLA